

INTERVENCIÓN DEL ENBAJADOR SAÏE WEISLEDER,  
JEFE DE LA DELEGACIÓN DE COSTA RICA AL SEGMENTO DE ALTO  
NIVEL DEL ECOSOC

Permítame en esta mi primera intervención formal, felicitarlo por la forma tan eficaz en que ha venido desempeñando su importante función como Presidente

Mi Delegación no puede dejar pasar la oportunidad de hacer algunos

comentarios sobre el hambre y la pobreza en el mundo, sino en cuanto a los medios más eficaces para alcanzar ese objetivo en el menor tiempo posible.

Desgraciadamente eso no es así. Seguramente estamos de acuerdo en los fines, pero no en cuanto a los medios. Y esto hace que a veces dediquemos demasiado

tiempo a discutir los medios que realmente deberían tener una más amplia y hacer, TODOS, un ejercicio de autocrítica. Es indispensable posponer las pequeñas luchas de poder y prestigio y avanzar hacia consensos que reflejen las más diversas experiencias de éxito y de fracaso. Las segundas para ser desechadas, no importa cuán cercanas a nuestras concepciones y nuestro corazón, y las primeras para replicarlas en todas aquellas situaciones en que las

Sr. Presidente,

La comunidad internacional ha ido teniendo avances en la lucha contra estos

MILENIO, fue un momento de lucidez para la humanidad. Este consenso ha permitido tener un plan, una hoja de ruta, para alcanzar un conjunto de metas que al ser logrado, constituye la expresión de que tenemos un mundo mejor al que existía antes de esos logros. Y a la mitad del camino, no es poco lo logrado,

pero sin duda es insuficiente. Este doble aspecto refleja una realidad compleja

la de que por una parte es posible alcanzar las metas, pero por otra, que no nos hemos esforzado, colectivamente, lo suficiente.

El mundo goza hoy de riquezas como las que nunca antes ha conocido. No

que son hoy generalizadamente pobres, ya sea por falta de recursos naturales, por la explotación irracional de éstos por sus propios habitantes o por depredadores extranjeros, o porque no han sabido o podido establecer medios de

Es necesario hacer esfuerzos en nuestras conciencias, tanto como en nuestra

la manera de trabajar juntos, de empujar la carreta en la misma dirección, en uso de las mismas herramientas disponibles. Mas no lo están, de crearlas.

Podremos seguir difiriendo en muchas otras cosas, pero no es justo que en nuestro tiempo, en nuestros días, no asumamos el compromiso honesto de acabar de una vez por todas con esas lacerantes heridas.

Sr. Presidente,

Costa Rica, país sin ejército, ha desarrollado un modelo de convivencia que le ha permitido, a lo largo del esfuerzo de generaciones, tener un modelo de desarrollo social que le permite a sus habitantes gozar de un nivel de Desarrollo

Humano similar al que mostraría el índice de medición del ingreso promedio.

construido sino a ser partícipes de un esfuerzo mundial, de una gratificante

Reafirmamos nuestro compromiso de esforzarnos más dentro

efectivamente a las aspiraciones que los ciudadanos del mundo, las personas de

la calle, ponen en las Naciones Unidas porque este es nuestro mundo, y

debemos dedicarle lo mejor de nosotros.

Sr. Presidente,

Debemos llenarnos de optimismo porque la Humanidad ha comenzado a dar los primeros pasos en la dirección correcta en lo que el combate a la pobreza y el hambre se refiere. Pero éste no puede ser un optimismo de arrogancia y autocomplacencia sino que debe ser un optimismo creativo y creador para que muy pronto y para siempre, el hambre por privación y la pobreza involuntaria, sean solo un viejo recuerdo y una página oscura en los libros de Historia.